

que previene la ley. El Huelga cony. D. de N. Delicado.



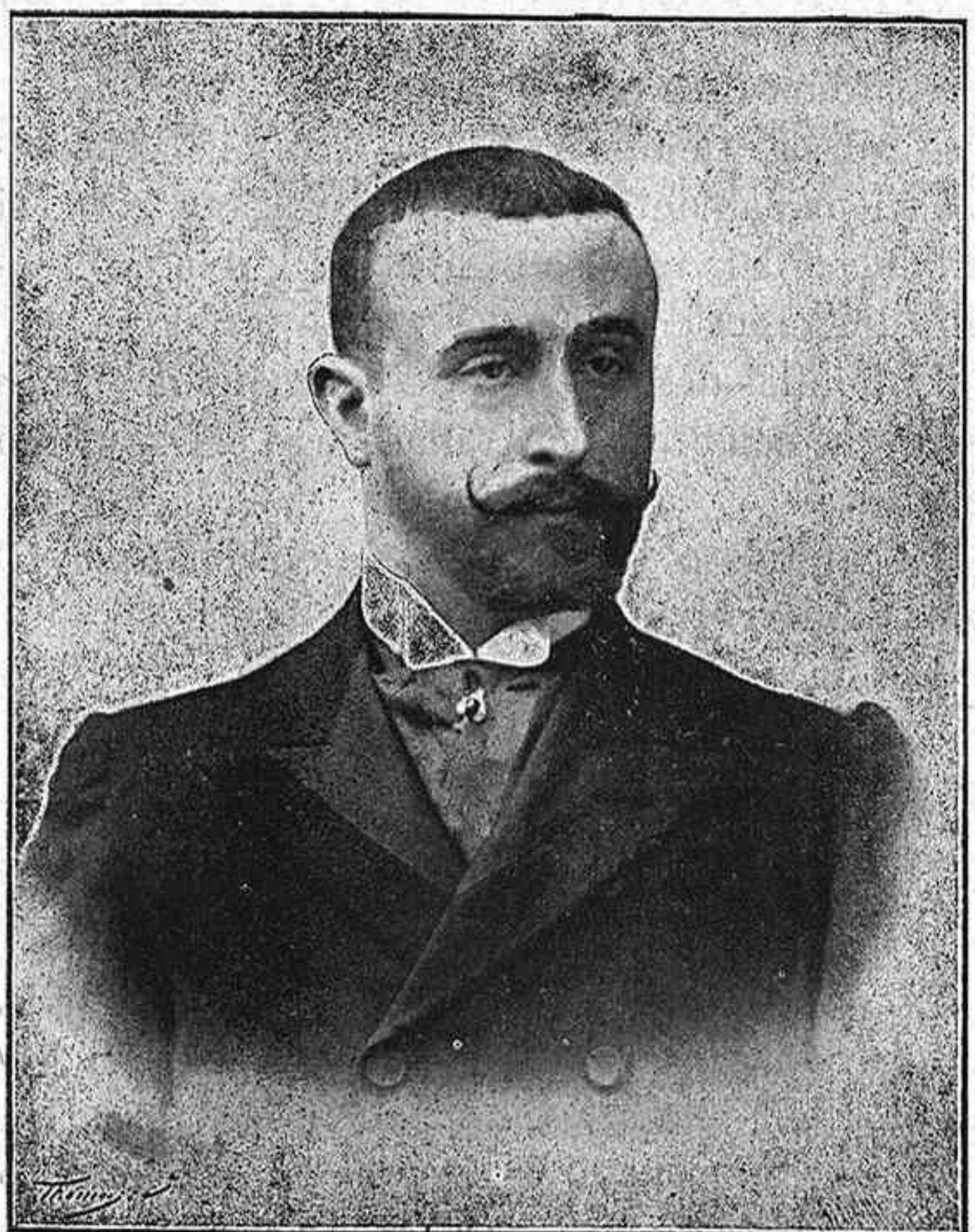
AÑO I

10 de Enero de 1897

NÚM. 11

El día primero del año, en el palacio de Coradán de Venecia, contrajo la infanta doña Beatriz, previo el consentimiento paterno, esponsales con el príncipe de Rodiano fabricio Máximo, perteneciente á una de las más antiguas casas romanas, emparentada con los reyes de Francia, de Saboya y de Sajonia. Es fervoroso católico, entusiasta legitimista y admirador de España.

Con tan grato motivo "La Lealtad", envía á la augusta familia desterrada, su respetuoso parabién, pidiendo al Cielo que conceda todo género de felicidades á los prometidos esposos.



El Barón de Albi.

Secretario de la Junta Regional de Cataluña, á la que dedica toda su actividad y celo, entusiasta propagandista, orador y político es don Mariano de Montoliu y Rocabrúna, uno de los personajes más populares y queridos de nuestra causa.

A todas las obras carlistas va asociado su nombre y en el desempeño de los múltiples asuntos en que entiende la Junta Regional, tiene su Presidente un hábil secretario que le secunda á las mil maravillas.

Desciende de una antigua familia catalana y, si bien reside desde muchos siglos en Tarragona, nació en la capital del Principado. Más que sus títulos de nobleza, apreciaron sus antepasados la consecuencia de ideas.

Por profesar las carlistas, su abuelo y su padre sufrieron grandes contrariedades en la primera guerra civil, pues no consintió el gobierno que quedasen impunes los servicios que un tío suyo prestara á Carlos V. Emigrando á Mallorca, pagó aquella familia su lealtad á la causa del altar y el trono.

Su tío don Joaquín de Montoliu, perteneció á la Guardia Real de Fernando VII, y al estallar la guerra de los siete años, ofrecióse como otros tantos brillantes oficiales á D. Carlos. En notables hechos de armas acreditó su valor y lealtad, y en uno de los sitios de Bilbao murió gloriosamente de un balazo en la frente, cuando acaudillando á las tropas, caía sobre el enemigo.

No es extraño que teniendo tan buenos ejemplos que imitar, heredara el joven Barón sus ideas excelentes.

Desde que el Sr. Marqués de Cerralbo comenzó la reorganización de nuestro partido, no ha cesado ni un momento de figurar en primera fila el barón de Albi, llevando la voz de la lealtad, que es la de su corazón, á los círculos y meetings, donde se necesitan las saludables enseñanzas del carlismo.

No en vano ha trabajado. A la casa del destierro, donde se aprecian sacrificios y desvelos, llegaron el eco de su voz y la fama de sus trabajos. El Sr. Duque de Madrid le ha concedido el honroso título de su gentil hombre de cámara.

¡VOLVERÉ!

Después de cuatro años de combates homéricos, de sacrificios cruentos, de energía titánica y de abnegación incomparable, la traición, pactando alianzas con los enemigos de nuestra cau-

sa, hizo arriar la bandera que había ondeado victoriosa en los campos de Navarra, Cataluña, Aragón, Valencia y la Mancha. D. Carlos, seguido de algunos miles de leales, roto y tinto en sangre el honroso uniforme del soldado, penetró en tierra extranjera.

Peró cuando ya su corcel de guerra iba á pisar el suelo de Francia, revolvióse con mano nerviosa para dar frente al país que abandonaba, y extendiendo el brazo, como si prestase un juramento solemne, exclamó con majestad; ¡Volveré!

¿Era tal exclamación, una promesa vaga arrancada por las angustias de aquel momento, ó tenía el tono profético que á veces concede Dios á los hombres á quienes ha dado misión altísima en el mundo?

¡Volveré!—dijo D. Carlos hace veinte años. ¿Qué hemos visto en ese periodo de tiempo que pueda hacernos creer en el cumplimiento de tal promesa?

¿Hemos visto á D. Carlos firmar tratados con algún soberano poderoso, levantar empréstitos, distribuir armas entre sus partidarios, organizar ejércitos para alzar de nuevo la bandera de la monarquía cristiana?

Nada de eso hemos visto, pero en cambio vemos avanzar por el mar de la política olas de tempestad, mientras retumban en el espacio los clamores del pobre famélico y abatido, gritos de madres, esposas y hermanas que echan de menos en su modesto hogar los brazos que satisfacían sus materiales necesidades y las prodigaban castas caricias. Vemos la administración pública desmoralizada, las costumbres en perpétua licencia, el vicio alardeando ostentoso frente á la virtud humillada, rotos todos los vínculos sociales, gobiernos desalentados é incapaces, sucediéndose unos á otros porque así lo estima su propia conveniencia, y por encima de tanta miseria, de tanta depravación, de tanta ruina, el espíritu público, harto ya de farsas, buscando y pidiendo un hombre que ponga freno á las concupiscencias de arriba y á los propósitos de abajo; un magistrado que castigue sin contemplación y premie con largueza; un rey cristiano que con la mirada puesta en el cielo y la mano sobre la cruz de su espada, dé el lugar que le corresponde á la religión de Cristo como hizo el

gran Constantino; que acate todas sus enseñanzas, y que enterado de las necesidades de su pueblo, á satisfacerlas dedique todos los instantes de su vida y todas las dotes de su inteligencia.

Tal es el hombre, el rey que el espíritu público reclama para poner término á las aflicciones de esta España, que hace sesenta años camina agobiada por la calle de la Amargura, tropezando hoy en un motín, mañana en una catástrofe inesperada; extenuada y famélica, roto su manto y ensangrentado con la sangre de sus hijos, herida acaso por el rayo de la cólera celeste en castigo de sus prevaricaciones y extravíos.

¿Quién puede ser ese hombre, ese rey que la opinión pública reclama á grito herido?

¡Volved los ojos á todos los príncipes de la tierra y decid si entre todos ellos, hay más que uno!

Nó, no hay más que uno; aquel que está en frente de la revolución mansa y fiera; que ha puesto el *Syllabus* sobre su cabeza, en señal de respeto á las enseñanzas de la Iglesia; que ha rechazado la corona por no prevaricar en sus principios; aquel que acaba de dar al mundo el espectáculo más hermoso que ha presenciado hace muchos años, asistiendo al Congreso anti-masónico de Trento, para atestiguar, de ese modo, que quiere ser brazo de la Iglesia, paladín de la fé católica, enemigo irreconciliable de la revolución y la impiedad.

Ese hombre, ese rey reclamado por la voz nacional, es el que hace veinte años dijo, extendiendo el brazo como quien hace solemne juramento, antes de pisar suelo extraño: ¡Volveré!

Y volverá si España quiere renovar sus días de gloria y de grandeza incomparables, y no desaparecer como Polonia de la lista de las naciones.

S. MORALES.

ANTES PATRIA QUE CORONA

Las críticas circunstancias porque atraviesa nuestra patria, hijas del sistema y de los desaciertos de los gobiernos nos imponen cierta calma momentánea, lo que podríamos llamar un compás de espera en el pentágono de la política. Carlos VII que, además de ser el príncipe más católico de Europa, como lo ha demostrado en Trento, es el español más entusiasta y el hijo más amante de su patria, ha dicho que por patriotismo no quería en estos instantes dificultar la acción del gobierno, atenta á los problemas que se están desarrollando en nuestras colonias de Oriente y Occidente.

Pero ha dicho también que se reservaba intervenir directamente en la política de España cuando las circunstancias, lo hiciesen necesario, y que intervendría en la forma que tuviese por conveniente, pues está libre de todo compromiso para poner ó no en ejecución, actos y resoluciones de los que tan sólo el es el árbitro.

Con estas palabras, nos dice que tengamos presente que el vasto imperio colonial, adquirido por reyes verdaderamente católicos, se halla en peligro de perderse por las torpezas de los gobiernos liberales, pródigos de la nobilísima sangre española.

Pero nos indica, además, que estemos preparados; que nuestra energía no sufra desmayo de ninguna especie; que somos nosotros los destinados á recoger, sin beneficio de inventario, esta herencia de lágrimas y ruinas que nos lega el liberalismo al tiempo de su muerte; y que si en un

momento dado la patria acude á nosotros, sepamos demostrar que no en balde nos llamamos hijos de aquella España gloriosa que paseaba triunfantes sus banderas, por Africa con Cisneros, por Flándes con el Duque de Alba, por Lepanto con D. Juan de Austria, que civilizó un nuevo mundo, llevando la antorcha de la fé y la cruz de Jesucristo á aquellas regiones salvajes, sumidas en las tinieblas del error y de la idolatría.

Si: preparados debemos estar los que renegamos de esta civilización moderna que ha corrompido las leyes, bastardeado las costumbres y desterrado la fé de tantas almas y de tantos hogares y que en pocos años ha convertido á España, de reina hermosa, en esclava harapienta, con una caña por cetro y un yugo por corona.

Si el patriotismo y la voluntad del R. exige de nosotros que domemos nuestros ímpetus, no nos obligan á abandonar nuestra actitud de protesta y de energía, noble, franca y caballerosa. Parapetados en nuestra organización y animados por las simpatías que hacia nosotros va demostrando el país sano, digamos al R... desde nuestros círculos, desde nuestros periódicos, por boca de nuestros tribunos y por la pluma de nuestros escritores: "Señor, aquí estamos, somos vuestros hijos, vuestros súbditos, vuestros soldados. Nada haremos ni diremos que esté en desacuerdo con vuestra voluntad y con vuestro patriotismo."

EL BARÓN DE ALBI.

EL MIEDO DE LA RESTITUCIÓN

Don Isidro es una buena palabra en toda la extensión de la persona.

Quiero decir que es católico, apostólico romano. Oye misa los domingos y fiestas de guardar y comulga una vez al año. Como pasa de los sesenta, á él no le *coge* el precepto cuaresmal.

Don Isidro no es político: para nuestro hombre no existen otros periódicos que *La Correspondencia de España* y el *Heraldo de Madrid*.

Gracias al latrocinio legal que conocemos con el nombre de desamortización, háse creado una posición desahogada, aunque *él no tiene la culpa*.

Su padre era un honrado labrador de cinto y anguarina; más, la humildad de su cuna, no es obstáculo para que á D. Isidro se le crispen los cabellos todas las veces que oye hablar de democracia, república y otras cosas por el estilo. Si es llamado por algún indiscreto vecino, Isidro á secas, le pone cara de vinagre y peseta falsa.

Goza de verdadera popularidad en la comarca y si no detestara tanto todo lo que se refiere al arte de gobernar bien los Estados, en más de una ocasión hubiese decidido la victoria en favor de personas inteligentes y probas para la administración de la cosa pública. Desde la restauración saguntina, jamás ha tomado parte en las luchas electorales, ese *juego de ambiciones*, como él las califica.

* *

Por el distrito de Villa-Diego, se presentan dos candidatos para diputado á Cortes.

Don Isidro no conoce ni al encasillado ni al de la oposición. Hace como Pilatos: se lava las manos.

Don Antonio, cura-párroco de Villadiego, celosísimo en el cumplimiento de su deber, reco-

mienda á sus feligreses otorguen los sufragios al candidato, cuyo programa ha merecido la aprobación del Obispo y su bendición.

Creo escusado advertir que el candidato católico es el de la oposición. Nuestros católicos gobiernos saben lo que hacen y por eso no encasillan á quienes, antes que todo, se ponen bajo la dirección de sus pastores legítimos.

La lucha promete ser reñida: por una parte el entusiasmo de los buenos; por otra el vino, el aguardiente, el dinero, las coacciones, los chanchullos... y el gobernador de la provincia.

No cabe duda: el voto del bueno de D. Isidro y de los suyos decidirá el éxito.

—¡Deo gratias!

—¡Don Antonio! ¿Usted aquí?

—Amigo, temo que vamos á ser derrotados.

—¿Qué dice usted?

Gentes ruines que se venden por una cena; imposiciones despóticas de patronos; horrorosas amenazas de hombres sin conciencia; ¡el caciquismo, D. Isidro, el caciquismo!...

—Pero, ¿se refiere V. á las elecciones?

Pues, claro está: ¿á quién me he de referir? Todos los buenos católicos tienen la obligación sagrada de apoyar la candidatura de los que allá en el Parlamento son los únicos que abogan por los fueros de la verdad y del bien. Así lo ha dispuesto terminantemente Su Santidad; así nos lo dicen los Obispos; así me lo manda el Ordinario. Usted, D. Isidro, puede prestar un gran servicio á la causa de Dios.

—¿Cómo? Bien sabe V., señor cura, que soy hombre de conciencia.

—Por sabido; prométame V., que apoyará la candidatura católica. El sufragio de V. podría ser decisivo; yo, en nombre de los buenos, se lo agradezco anticipadamente, y el Supremo Hacerdor se lo recompensará en la otra vida.

—Pero, dígame usted, don Isidro, ¿es político el candidato católico?

—Es carlista.

—¡Jesús! ¡Los bienes nacionales! ¡mis fincas!

Y sin dar tiempo á que don Antonio contestara á su exclamación, salió del gabinete, como si de la boca del virtuoso párroco se hubiesen escapado demonios con cuernos y rabo y todo.

Ocho días después de la escena que acabo de narrar, se celebraba en Villa-Diego el escrutinio general.

El candidato liberal ganó la elección por 10 votos de mayoría.

Los de D. Isidro..... y sus renteros.

R.

LA ENVIDIA

Dice el padre Astete, en su catecismo, que la envidia es el *pesar del bien ajeno*. Jamás se ha hecho una definición mejor, con menos palabras. En efecto, el sexto pecado capital es un sentimiento sombrío, cobarde y odioso inspirado á la vista del bien ajeno no más, aun cuando el envidioso no pueda gozar de él, si dejara de gozarlo el envidiado. El envidioso, no tanto desea lo que vé poseer á los demás, cuanto que estos dejen de poseerlo.

La envidia inspira la aversión y el odio hácia las personas de quienes jamás ha recibido daño quien la experimenta, y estos bastardos sentimientos

tos se satisfacen las más veces por medio de la censura injusta, de la murmuración inmotivada, de la misma calumnia en fin.

Cuando el envidioso oye alabar la virtud, el talento, el valor, la riqueza, cualquier mérito ó condición, que, sin serlo, suponga un bien en el alabado, á duras penas logra ocultar su disgusto, mientras que, por el contrario, el placer más intenso, la alegría más viva, se pinta en su semblante y suena en su voz cuando oye que se le denigra ó sabe que le ha ocurrido algun mal.

Llevada hasta sus últimos límites, la envidia conduce al que la siente, hasta las más bajas acciones, hasta el mismo crimen, pero si le induce á dañar á los demás, no le perdona á él tampoco ciertamente; sujeta su alma á una tortura continua, que por la ley de relaciones, llega á reflejarse en el cuerpo mismo.

Magistral es el retrato que hizo Ovidio al personificar, en elegantes versos, este mónstruo asqueroso.

Pallor in ore sedet, macies in corpore toto;
nunquam recta acies, livent rubigine dentes;
pectora felle virent, lingua est suffusa veneno;
risus abest, nisi quem visi fecere dolores;
nec fruitur somno, vigilantibus excita curis,
sed videt ingratos, intabescitque videndo
successus hominum; carpitque et carpitur una;
supplioiumque suum est, etc.

Contra este pecado que los libres pensadores pretenden destruir por medio de la igualdad, suponiendo que de la falta de esta nace, no hay más que un solo remedio eficaz, la caridad cristiana. Las fórmulas del progreso y los específicos de la democracia no conseguirán desterrarlo del mundo, porque la igualdad humana es una utopia fuera del círculo de la religión en que todos somos iguales, á los ojos del que por todos, descendió de los cielos, se vistió de nuestra flaca naturaleza, derramó su sangre preciosa y murió clavado en una cruz.

La caridad predicada por el divino Maestro, que nos manda amar á nuestros enemigos, hacer bien á los que nos odian, bendecir á los que nos maldicen y rogar por los que nos calumnian, es la única fuerza que puede destruir la envidia, es decir, el odio y la aversión á los que en nada nos ofenden, porque posean aquello de que nosotros carecemos.

X.

LO QUE SE DICE

Leemos en *El Fomento* de Salamanca que el médico titular de Barba de Puerco, Don José Benito, ha presentado ante el Colegio de su facultad, una protesta contra otro colega de profesión.

En la mañana del viernes, entregó su alma á Dios, nuestro convecino el antiguo comerciante D. Agustín Pazos. Descanse en páz y reciba la familia el sincero pésame que con tan triste motivo le enviamos.

Mañana lunes comenzará en la Catedral la solemne novena que, anualmente y á sus espensas, celebra la cofradía de San Sebastián, en honor de su insigne patrono. Es mayordomo, nuestro amigo D. Juan Manuel Aparicio y orador el respetable párroco de San Cristobal.

Parece que el actual vicepresidente de la Diputación provincial y paisano nuestro, D. Jacobo Guerreira, es uno de los aspirantes á la Secretaría del Ayuntamiento de Salamanca, vacante por renuncia del propietario.

En el *Boletín Eclesiástico* de la semana anterior, manda el sabio Obispo de Salamanca, á los párrocos y ecónomos de su diócesi, que hagan plantaciones de árboles, en los atrios de las iglesias, cuando son espaciosos, y en los predios contiguos á las casas rectorales, donde los tengan.

La solicitud del Prelado por el bien del país, merece nuestras humildes alabanzas.

El gobierno, ya dementado por completo, la emprende con la prensa.

Malum signum, malum signum!

Lo mismo sucedió en 1867.

Un año antes de 1868.

El jefe de los insurrectos de Cavite, se llama *Aguinaldo*.

De plomo debieran habérselo dado nuestros soldados estas pascuas.

Según leemos en *La Semana Católica* de Salamanca, amenaza ruina el gracioso templo bizantino, llamado *Catedral Vieja*, porque lo fué, antes de la edificación de la actual.

Don Emilio, como orador fúnebre, en la muerte del cabecilla mulato.

"Descubramonos ante sus restos etc.,"

Vamos, ha confundido á *Maceo* con *Marceau*, y lo que es peor, á si mismo con *Kray*.

Rebaje V. de los dos lados, D. Emilio.

El jueves ocurrió, una catástrofe ferroviaria entre las estaciones de Gomeznarro y Medina del Campo.

El tren, número 21 que caminaba á una velocidad de 35 kilómetros por hora, descarriló en el 201, á las 4 y 40 minutos de la tarde. La máquina se separó del tren y los ocho wagones que iban inmediatamente tras ella, quedaron destrozados por completo. Las víctimas son, un viajante, que dejó de existir, cinco minutos después de socorrido, un hombre de edad que sufrió la fractura de ambas piernas, un chicuelo de Salamanca con multitud de erosiones y otras varias personas contusas.

De Medina del Campo, salió un tren de socorro á las 5 y 10 minutos, para prestarlo á los heridos y conducirlos al punto de su destino. Los obreros de la sección correspondiente, pusieron la línea en comunicación.

Ha sido ascendido al empleo de capitán el teniente de infantería D. Carlos Muñiz y Butrón. Al enviar á tan simpático como excelente amigo, nuestra enhorabuena cordialísima, no le diremos, "que sea por muchos años," porque esto lo guardamos para cuando lleve entorchados en las bocamangas de la levita.

Un... fulano, de oficio charlatán, declaró hace días en la cámara de Diputados de Italia, donde *actua*, que en breve saldría para Cuba con 500

compañeros á defender la *santa* causa de la insurrección.

* Desde que lo supimos, tenemos casi tanto miedo como el rey Menelick de Abisinia.

El Sr. Salmerón ha dicho en Gerona que los frailes tienen la culpa de la insurrección filipina. Y se ha quedado tan *Nicolás* como antes.

Al comenzar el año y el mes fueron denunciados *El Correo Español*, el *Heraldo*, *El Imparcial*, *El Ejército Español*, *El País* y *El Siglo Futuro*, por decir en letras de molde lo que todo el mundo dice en alta voz. Pero no paró ahí la cosa, sino que D. G. Reparáz, autor del artículo "*Pobres soldados!*", en que se denuncian escandalosas infamias, fué conducido á la cárcel para que disfrute de la grata compañía de *golfos*, *randas* y *espadistas*.

Bien hecho: *Non omnibus licet addire Varsovia.*

LA HERMANA DE LA CARIDAD.

Casta su faz, bajo la blanca toca
cual entre rayos de piedad fulgura;
pero jamás tan célica hermosura
pasión mortal, en quien la mira, evoca.

Manan consuelos de su dulce boca;
la caridad sublima su ternura,
en donde está no, reina la amargura,
pues con sus manos el dolor sofoca.

En infecto hospital su pecho late,
velando al triste, con afán prolijo,
cual vela al moribundo en el combate;
brota su amor al pié del Crucifijo,
y todo áquien el mal abate,
para su noble corazón, es hijo.

A. A.

EL CHAPEL-ZURÍ.

Que le sea propicia ó no la suerte,
desde que el dulce hogar dejó olvidado
en cumplimiento de un deber sagrado,
por el que arrostra impávido la muerte,

lo mismo en campo abierto que en el fuerte
ofrece al plomo el pecho denodado,
porque á la vista de su R... amado
jamás el riesgo que le cerca advierte.

Y cuando al golpe de la atroz guadaña
quebrarse el hilo de su vida siente,
sin vislumbrar el fin de la campaña,
después de haber luchado cual valiente,
invoca á Dios, al Rey, á España,
y muere cual cristiano penitente.

X. H.

EFEEMÉRIDES DE LA SEMANA

ENERO.

1873. Carta del Rey á Dorregaray.
1848. Fusilamientos de Más de las Matas.
1873. Acción de Salina de Oro.
1873. Acción de Munárriz.
1873. Entra Tallada en Riu de Coll.
1874. Tristany toma á Vich.
1834. Zumalacárregui presenta en Artesa la batalla á Oraá y Lorenzo.

Tip. de la Viuda é hijos de Cuadrado.

LA LEALTAD

SEMENARIO TRADICIONALISTA MIROBRIGENSE

SUSCRIPCIÓN

Trimestre: En Ciudad-Rodrigo, 1 peseta; semestre 1'75 id.; año 3 id.—En el resto de España, trimestre 1'25 ptas.; semestre 2'50 id.; año 4 id.

Administración é Imprenta

22 -PLAZA MAYOR-22

CIUDAD-RODRIGO

VENTA

Número suelto corriente. 0'10 cts. pta.
» atrasado. 0'25 » »
» extraordinario. 0'25 » »

LA LEALTAD admite la colaboración de todas aquellas personas de buena voluntad, que quieran servir con sus escritos, en prosa ó verso, la causa de nuestra santa religión católica, de nuestra noble y desgraciada pátria y de nuestro insigne príncipe proscrito, pero se reserva la facultad de decidir si los trabajos que se presenten merecen ó no ser publicados, y no admitirá reclamaciones sobre esto, ni en caso alguno devolverá los originales.

PERIÓDICOS CATÓLICO-MONARQUICOS,

CUYA SUSCRIPCIÓN RECOMENDAMOS:

- | | |
|---------------------------|--------------------|
| "El Correo Español,, | Madrid. |
| "La Verdad,, | Manresa. |
| "La Hormiga de Oro,, | Barcelona. |
| "El Correo Catalán,, | " |
| "El Nuevo Cruzado,, | " |
| "La Monarquía Federal,, | Valencia. |
| "El Centro,, | " |
| "La Comarca Leal,, | Vich. |
| "La Voz de Granada,, | Granada. |
| "El Amigo del Obrero,, | " |
| "Altar y Trono,, | Toledo. |
| "El Libertador,, | Ubeda. |
| "El Pensamiento Galáico,, | Santiago. |
| "El Restaurador,, | Huelva. |
| "Loredan,, | Lérida. |
| "El Correo Provincial,, | Tarragona. |
| "La Lealtad Navarra,, | Pamplona. |
| "La Región,, | Tudela. |
| "El Alavés,, | Vitoria. |
| "El Basco,, | Bilbao. |
| "Chapel Zuri,, | " |
| "La Cruz de Sobrarbe,, | Barbastro. |
| "El Cantabro,, | Tolosa. |
| "El Pueblo Español,, | Castellón. |
| "La Libertad,, | Canarias. |
| "La Libertad Regional,, | Alicante. |
| "La Tradición,, | Palma. |
| "El Manchego,, | Ciudad-Real. |
| "El Amigo del Pueblo,, | Segovia. |
| "El Correo Tortosino,, | Tortosa. |
| "El Tesón,, | Zaragoza. |
| "El Circulo,, | Sabadell. |
| "La Legalidad,, | Villanueva Geltrú. |
| "La Esperanza,, | Gandia. |
| "El Norte,, | Gerona. |
| "La Lealtad,, | Ciudad-Rodrigo. |

RELOJERÍA

DE Eustaquio Calleja

Junto à la puerta del Conde No se abre en los días festivos

CASA y PANERA

Se alquilan las número 11, calle Pendavales, con luz eléctrica, juegos de aguas, para fregadero, lavadero, dos escusados y lavabo.



ESQUELAS FÚNEBRES

En el acto, de todas clases y precios, en papel, cartulina, vitela, con sobre unido, alegorias, etc.

IMPRENTA-VIUDA É HIJOS DE CUADRADO

NOMENCLATOR

Geográfico, Demográfico-Estadístico de la provincia de Salamanca, por D. Luis Estremera Fernández.

Se vende en las librerías de los señores D. Manuel Hernández, Rúa, 4; Oliva é hijo, Rúa, 25; Viuda de Calón é hijo, Plaza Mayor; Pablos y Rodríguez, Isla de la Rúa, 1; Viuda de Cuesta, Rúa, 9 y en casa del autor, Perdonés, 6. En Ciudad-Rodrigo, en casa de Don Antonio Arroyo, Puerta de Santiago, y en la librería de la Viuda é hijos de Cuadrado, Plaza Mayor.



BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

PUBLICACIÓN MENSUAL DE PROPAGANDA REDACTADA POR LOS

PRIMEROS ESCRITORES DE NUESTRA COMUNIÓN POLÍTICA

Se vende en la Administración Claris, 123, Barcelona, á 50 cént. cada tomo.

Imprenta, Librería, Encuadernación, Objetos de escritorio y Molduras para cuadros.

VDA. É HIJOS DE CUADRADO

Plaza Mayor, 22, Ciudad-Rodrigo.

Completo surtido en objetos de escritorio y dibujo

LIBROS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

PAPEL Y SOBRES PARA CARTAS, españoles, franceses, ingleses y alemanes ÚLTIMAS NOVEDADES

LIBROS DE COMERCIO

MENAJE PARA ESCUELAS

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

á "La Ilustración Española y Americana," á "La Moda Elegante Ilustrada," y á "La Moda y Arte,"

COMISIONES DE LIBRERÍA

ESTA CASA SE ENCARGA de proporcionar en breve plazo, toda clase de obras que se le indiquen, ya sean nacionales ó extranjeras, así como abonos á todos los periódicos y revistas del mundo.

OLEOGRAFÍAS Y ESTAMPAS

de todas clases y tamaños, tarjetas para regalos, recuerdos, premios y felicitaciones

VARIEDAD EN MOLDURAS

para marcos y confección de los mismos á precios económicos.

GRAN SURTIDO EN DEVOCIONARIOS.

IMPRESIONES RÁPIDAS EN TODA CLASE DE DOCUMENTOS COMERCIALES É INDUSTRIALES.

CALENDARIOS AMERICANOS

LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE CUADRADO

EN OBSEQUIO AL PÚBLICO EN GENERAL.

Considerable rebaja de precios. Calendarios á 0'30, 0'40, 0'75, 1 y 1'50 pesetas. Bonitos y variados cartones.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

"LA LEALTAD," SEMENARIO TRADICIONALISTA MIROBRIGENSE

Sr.